



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 40

LA EFICACIA DE LA EVANGELIZACIÓN

Juan 4:39

En aquellas épocas las riñas y los resentimientos que existían entre judíos y samaritanos eran muy fuertes. Los judíos veían a los samaritanos como impuros, por la mezcla que éstos habían tenido con los babilónicos, y por ello, no transitaban por sus ciudades, ni les daban el saludo. Más el Señor Jesucristo decidió hacer lo que ningún otro judío se había atrevido: Atravesar la ciudad de Samaria; enseñándonos que el valor de un alma, está por encima de todo prejuicio racial o social (Juan 4:1-42). El no tenía prejuicio de acercarse a alguien a quien el resto del pueblo veía con malos ojos; y esto lo demostró cuando dejó su trono de gloria, para tomar forma humana, venir a este mundo, y ponerse al mismo nivel del ser humano; lo hizo por amor a aquellos que ya no tienen esperanza.

ROMPIENDO EL HIELO

La primera impresión que alguien pueda tener de alguna persona, determina si ésta se abrirá al diálogo o no; por lo general, es cuestión de segundos. Los judíos creían que eran superiores a los samaritanos, sin embargo, Jesús, en un acto de humildad, le dijo a esa mujer: “Dame de beber”. Para ella fue una gran sorpresa, pues cualquier samaritano sabía el concepto que los judíos tenían de ellos, e inquieta respondió: “... ¿Cómo tú, siendo judío me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí” (Juan 4:9).

La samaritana pensó que Jesús tenía sed de agua, más la sed de Jesús era sed por salvar vidas. Lo que él le estaba diciendo en ese diálogo es: “Si puedes creer en mí se disipa toda mi sed; si tú me das de tu agua, yo te daré la mía; si tú me entregas tu vida, yo te entrego la mía”. Él dijo: “El que cree en mí, como dice la escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo el Espíritu que habían de recibir los creyentes en él” (Juan 7:38-39), y a la samaritana: “...sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:14).

PRINCIPIOS SOBRE EL EVANGELIO

Todo lo que aconteció en la vida de Jesús, sucedió para darnos una gran lección. Con el relato de la mujer samaritana, el Señor nos indicó que debemos tener en cuenta para hacer la obra del evangelismo.

- Tener una conducta personal. La obra más eficaz a través de los tiempos para evangelizar, ha sido el trabajo persona a persona. Jesús estaba rodeado de multitudes, más buscó la oportunidad de tener contacto personal con la samaritana. A través del contacto personal, debemos buscar el momento oportuno para compartir de Jesús.



“La Iglesia comienza en CASA”

- Despertar la curiosidad de las personas. “Respondió Jesús y le dijo: si conocieras el don de Dios, y quien es el que te daría agua viva” (Juan 4:10). Al compartir el evangelio, debemos despertar en las personas el deseo de recibir más de la Palabra de Dios. No tratemos de predicarles todo lo que sabemos en un solo momento. Demos principios sencillos que puedan asimilar.
- Crear la necesidad. “Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiera de esta agua, volverá a tener sed; más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; si no que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna” (Juan 4:13-14). Jesús le hace ver, que todas las respuestas a sus necesidades se encuentran en Él.

CUATRO PRINCIPIOS QUE TRATÓ EL SEÑOR CON LA SAMARITANA

- **DIOS.** Esa mujer bebía de la fuente incorrecta, que es la fuente que una religión tradicional puede ofrecer acerca de Dios.
- **Salvación.** Ella supo que Jesús es la fuente de vida, pero debía tomar una decisión personal
- **Familia.** “Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá” (Juan 4:16). Cuando el Señor le dijo a la samaritana que llamara a su marido, no lo hizo para avergonzarla, sino para sentar un precedente, que el llamado incluye también al cónyuge y a sus hijos. “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa” (hechos 16:31).
- **Adoración.** Dios es Espíritu y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren (Juan 4:23-24). La palabra espíritu viene del griego pneuma, que quiere decir “Viento”, y así como el viento está en todo lugar, Dios y Su presencia, están en todo sitio, por eso podemos adorarle donde quiera que estemos.

CUATRO ACTITUDES DE LA SAMARITANA

1. **Se sintió redargüida.** Ella trato de encubrir su pecado cuando el Señor le dijo que llamara a su marido, y ella respondió que no tenía. Un genuino arrepentimiento conlleva a la restitución.
2. **Creó en Jesús.** Aquella mujer no salía de su asombro, al ver que Jesús era el Mesías esperado. Inmediatamente después de su encuentro con Jesús, extendió la noticia por toda la ciudad.
3. **Dejó su cántaro.** El cántaro representa su antigua manera de vivir. Este cambio de vida debe ser de inmediato, y debe dar frutos dignos de arrepentimiento.
4. **Testificó a otros de Jesús.** Aquella mujer fue a la ciudad de Samaria, y dijo: “He encontrado a un hombre, que me ha dicho todo lo que yo he sido. ¿Será este el Cristo?”. Y a causa de su testimonio, toda Samaria acudió a Jesucristo y creyó en Él (Juan 4:39).



“La Iglesia comienza en CASA”

CONCLUSIÓN

La mejor forma de ganar una persona para el Reino de Dios, es a través del evangelio. Jesús es el mejor ejemplo que podemos encontrar acerca de la eficacia de la evangelización. Por medio de su encuentro con la mujer samaritana, tal fue el impacto del Señor en su vida, que ella logró ganar todo un pueblo para Jesús.

APLICACIÓN

1. Programe una reunión, por ejemplo, una invitación a comer, con personas que no conozcan a Jesús y cree la necesidad en el corazón de ellos de conocerlo.
2. Cuando este en una fila de banco, en el transporte público o en lugares donde tenga la oportunidad de compartir con alguna persona, rompa el hielo hablándoles de un tema especial y luego comparta de la Palabra de Dios.
3. Aplique los cuatro principios que Jesús trató con la samaritana.

